

Notas sobre el Cementerio Norte en Chapinero. Centenario octubre 30 de 1918-2018

Rubén Hernández Molina
Universidad Nacional de Colombia

This article presents some research contributions to commemorate the centenary of the North Cemetery, located in Chapinero, as one of the Bogota cemeteries. An approach is made to the beginning of the creation of the cemetery as a derivation of the Central Cemetery, based on a need created by the epidemic of flu that occurred in Bogotá in 1918, delimiting it to the field of the beginning and a panorama of its main transformations in its development.

Keyword: Centenary, context, memory, epidemic, North Cemetery.

La delimitación de predios, en los sectores norte y sur de la ciudad, con su encerramiento para fines fúnebres, marcaron aún más la separación de esta labor con las edificaciones religiosas donde tradicionalmente se realizaban los enterramientos “*para no inhumar los cadáveres en el suelo del templo, de lo cual resultan graves males*” (J.M. Salazar, *Memoria descriptiva del país de Santa Fe de Bogotá*), y estos a la vez servirían de complemento al Cementerio Central que ya por el crecimiento de la ciudad había quedado muy cerca de lo urbanizado; dichas decisiones sobre este tipo de equipamiento y servicio urbano se convierten en un legado del período republicano y de los inicios de los esfuerzos ya consignados en el Registro Municipal del Concejo de Bogotá, que desde 1909, por el Acuerdo número 2, aprueba un contrato de compra de un área de terreno para cementerio en el barrio Chapinero. Este mismo año, se levantaron unas paredes alrededor del lote para encerrarlo.

Los registros consultados demuestran que se persiste durante varios años en su apertura y en 1912, con el Acuerdo para la construcción de cementerio en Chapinero, se plantea la construcción de un cementerio en San Cristóbal, asunto que nunca se concreta. En el Acuerdo N° 24 de 1913, por el cual se dispone la fundación de los cementerios en la ciudad y en el Acuerdo N° 16 de 1916 “orgánico de los cementerios de la ciudad”, en el Capítulo VIII se lee: “Art.67. Ordénese la construcción de dos cementerios para los barrios de Chapinero y Las Cruces.” (Registro Municipal, 1916, 10 de julio, p. 151). En octubre de 1917: “Habiendo sido recibido ya por la Municipalidad el predio que adquirió para Cementerio del barrio Chapinero, señálese el día domingo 28 de los corrientes para la inauguración oficial del mentado Cementerio.” (Registro Municipal, 1917, 30 de octubre, p. 3.036).

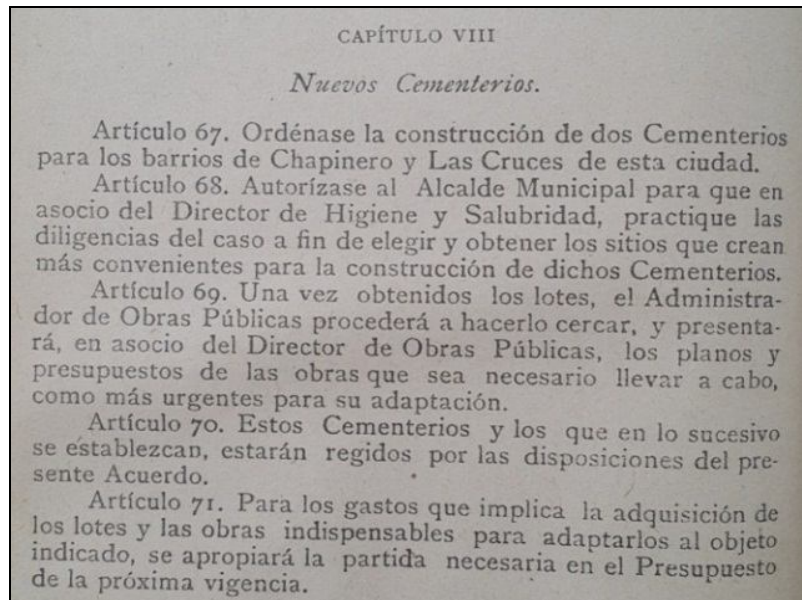
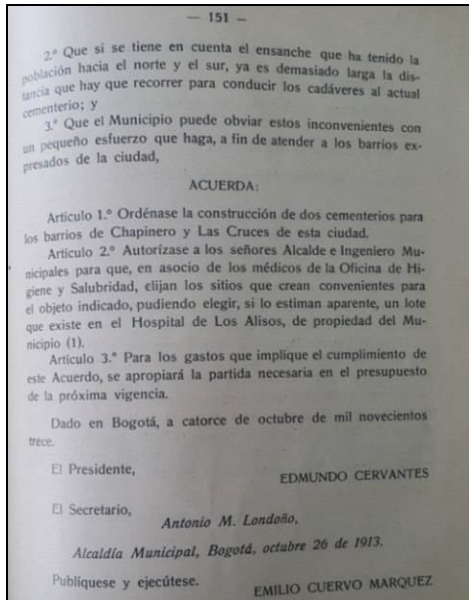


Fig.1 (izquierda): Acuerdo N° 24 de 1913 por el cual se dispone la fundación de los cementerios en la ciudad, en este caso el de Chapinero.

Fig.2 (derecho): Acuerdo N° 16 de 1916 “orgánico de los Cementerios de la ciudad”, en el Capítulo VIII.

Seguidamente, el domingo 28 de febrero de 1918, en el acuerdo 43 de 1918 registro municipal (pp. 30-36), se menciona la inauguración del Cementerio de Chapinero, sin que su construcción estuviera terminada¹ y se empieza a hacer uso del Cementerio, en mayo de este año, se autoriza al señor Personero Municipal para celebrar un contrato con el señor Camilo S. de Brigard y la señora Asenéth G. de Londoño, en el que cambian un lote de 100 varas por un espacio de 40 varas en el Cementerio para el *mausoleo de la familia*. (Registro Municipal, 1918, 22 de mayo, p. 3.240).

A comienzos de agosto se posesiona como presidente Marco Fidel Suárez y el 17 de octubre de 1918 recibe la noticia de la muerte de su hijo en Estados Unidos por la gripa; también en Europa se habla del contagio de la gripa española y es cuando llega a Bogotá; La ciudad estaba en emergencia, hospitales y cementerios eran insuficientes, había alerta nacional por la pandemia, estando como alcalde de Bogotá Santiago de Castro Maldonado; la situación era dramática y la prensa registra cuarenta mil enfermos, además de las muertes acaecidas entre octubre y noviembre “murieron en el país 1.573 personas”². La epidemia aunque tocó a todos los sectores de la sociedad, se ensañó especialmente con la población menos favorecida. Se desnudaron las grandes carencias en salud pública en el país, “solo en Noviembre la –peste– empezó a ceder.” En octubre: “Los muertos se acumularon en el cementerio en hileras a la espera de ser sepultados, los ataúdes escasearon, y las carretas habitualmente usadas para expender la leche o recoger la basura, se empleaban para trasladar amontonados los cadáveres abandonados en las calles, hasta las fosas comunes del Cementerio Central; de ahí que se las conociera como las «carretas macabras»”³.

¹ Calvo Isaza Oscar Iván, *El Cementerio Central, la vida urbana y la muerte*, p. 34, sin embargo el cementerio oficialmente se inaugura según decreto que prima sobre acuerdo el 30 de octubre de 1918.

² Periódico el Tiempo, octubre a noviembre de 1918. Biblioteca Nacional de Colombia.

³ En la pandemia de gripa en Bogotá se menciona la gravedad del asunto a tal punto que las personas morían en las calles y es atacada la población de escasos recursos incluyendo sus animales y en especial la población del sector del paseo Bolívar. Abel



Fig.3. Carretas para llevar la leche y la basura, empleadas para llevar muertos, las famosas “carretas macabras”. Fuente: El Gráfico. 2 de noviembre de 1918. Nº 441: 325.

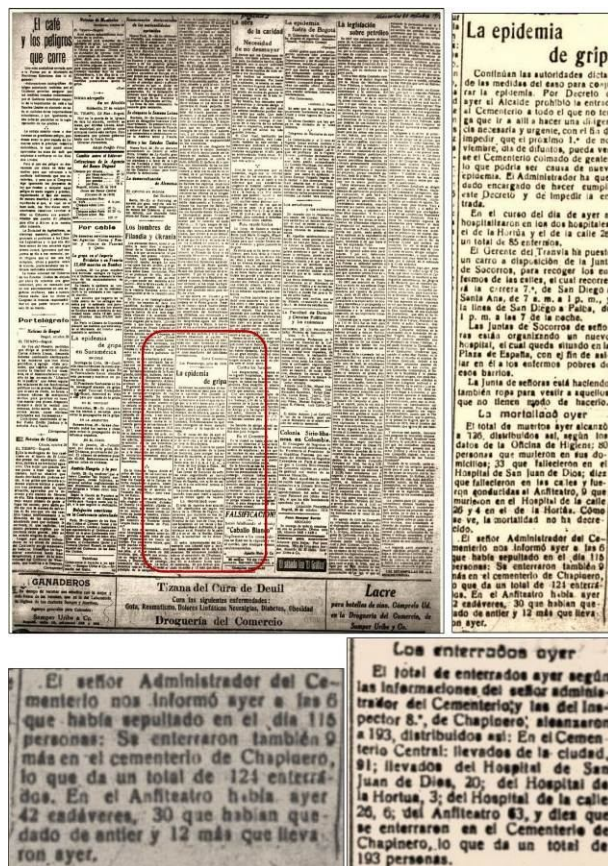


Fig.4. Reprografía de prensa del 29 de octubre, donde se menciona que se enterraron 9 muertos en el Cementerio de Chapinero; es de anotar que ya desde del día del 27 de octubre de 1918 se había realizado el primer entierro de la señora Bárbara Ardila de la ciudad de Villeta. Y el recorte del 30 de octubre a la derecha da la noticia del entierro de 10 muertos en el Cementerio de Chapinero. Fuente: Periódico el Tiempo, 29 de octubre, el acuerdo 40 de 1918 del Registro Municipal de Bogotá.

Fernando Martínez Martín, Fred Gustavo Manrique Abril y Bernardo Francisco Meléndez Álvarez, Grupo de Investigación Historia de la Salud en Boyacá, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. *La pandemia de gripa de 1918 en Bogotá*, Dynamis 2007, 27: 287-307.

Apertura oficial

La Higiene Pública, en manos del Estado, se mostró incapaz de hacer frente a la pandemia, siendo la Junta de Socorros, un organismo privado constituido por benefactoras y notables personas de la capital, la única institución que realizó acciones efectivas con los afectados; sin embargo, el Consejo Municipal realiza consejos extraordinarios para tomar determinaciones y oficialmente en octubre 30 de 1918, amplía el servicio del Cementerio de Bogotá y se abre el Cementerio de Chapinero al público, por una necesidad de higiene pública, curiosamente debido a la epidemia de gripa que hizo estragos en la ciudad de Bogotá.

En el Decreto N° 61 de 1918 publicado además en el periódico El Tiempo del 31 de octubre de ese mismo año se lee:

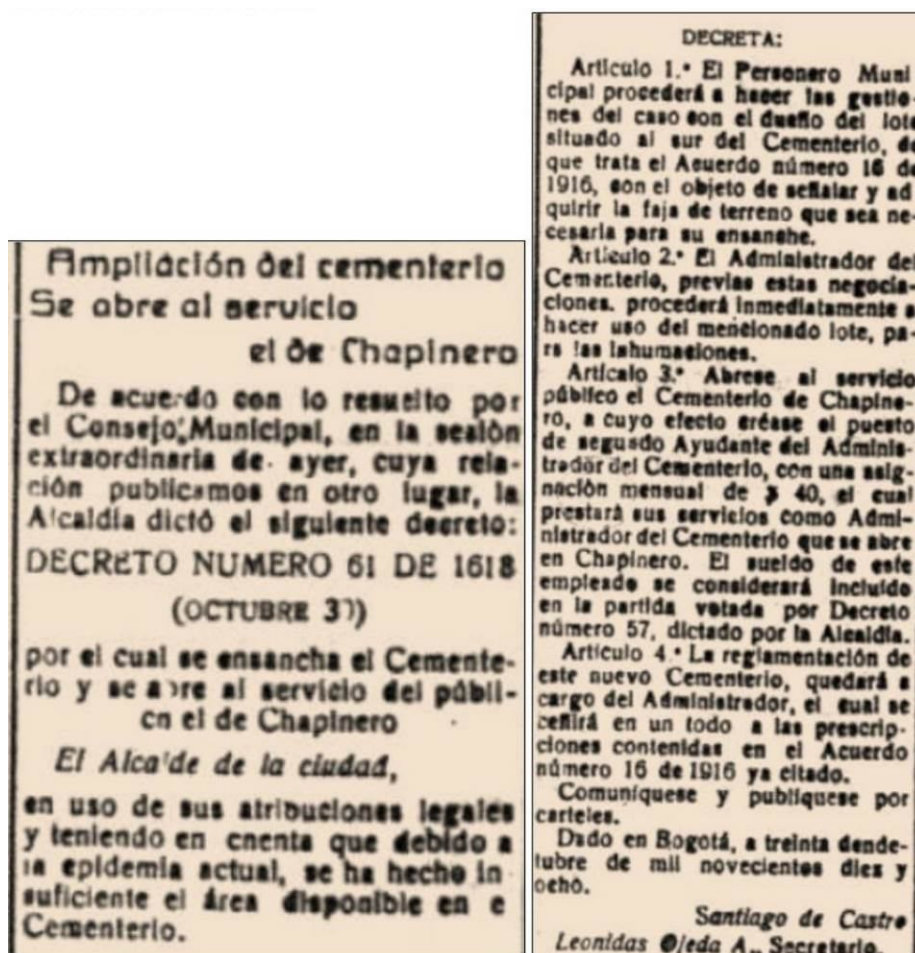




Fig.6 (a-b): “Anfiteatro de Bogotá esperando el sepulturero”, servidor que es descrito como agotado por el trabajo durante los días de gripa. “La ambulancia prestando un socorro en la vía pública en Bogotá” Fuente: Revista Cromos, 1 noviembre de 1918 (6a) y 2 de noviembre de 1918 (6b). Bogotá.

Primeros entierros

El acuerdo 40 de 1918 del Registro Municipal de Bogotá, menciona cómo la primera persona, la señora de 35 años de edad, Bárbara Ardila, de la ciudad de Villeta Cundinamarca, que trabajaba en la oficina del telegrafista de la estación de Chapinero, a las 12 del día, del 27 de octubre de 1918, fallece.

El mismo acuerdo menciona que “siguió su trágico destino Heliodoro Cubillos de 30 años a quien sorprendió la muerte a las 6 de la tarde en la calle 50 entre carreras 13 y 14”⁴

5

De los primeros propietarios

Los registros oficiales demuestran a Camilo S. de Brigard y la señora Asenéth G. de Londoño en el cual cambian un lote de 100 varas por un espacio de 40 varas en el Cementerio para el mausoleo de la familia. (Registro Municipal, 1918, 22 de mayo, p. 3.240)⁵, pero no se ha encontrado aun físicamente en el cementerio este indicio, a muchas de las tumbas antiguas se les ha perdido el rastro.

Sobre los precios

Los valores sobre los precios de lotes terrenos y nichos, se tenían que regular y tenían otros valores distintos, según la ubicación y el nivel de ubicación de dificultad para el enterramiento, estos son publicados en el acuerdo 24 de 1919 Concejo de Bogotá, D.C. Fecha de expedición del documento: viernes 23 de mayo de 1919

ACUERDO 24 DE 1919 (Mayo 23). Por el cual se adiciona el mercado con el número 16 de 1916, orgánico de los Cementerios de la ciudad (precio de bóvedas, lotes y nichos del Cementerio de Chapinero) EL CONCEJO DE BOGOTÁ, En uso de sus facultades legales, ACUERDA:

⁴ Escovar, Alberto; Mariño, Margarita y Peña, César. (2004). *Atlas histórico de Bogotá. 1911-1948*. p. 231.

⁵ Ibid. Citado por Escovar. pp. 231, 232.

ARTÍCULO 1. Desde el primero de julio del presente año, el precio de lotes de terreno, bóvedas y nichos en el Cementerio de Chapinero, será el siguiente: Por cada metro cuadrado de terreno en el camellón central, \$ 20, y por cada metro cuadrado de terreno en los demás, \$ 15. Por bóvedas En las filas segunda, tercera y cuarta de la galería, a \$ 100, en las filas primera y quinta de la galería, a \$ 80; por cada nicho para guardar restos, \$ 30. En arrendamiento. Por bóvedas: en las filas segunda, tercera y cuarta de la galería, \$ 20; en las filas primera y quinta, \$ 15. Áreas. Por sepultura de adultos, \$ 1; por sepultura para impúberes, \$ 0-50. ARTICULO 2. La suma de \$ 3.700 destinada en el artículo 52 del Presupuesto de Gastos vigentes, para la compra de un lote de terreno para el Cementerio de Las Cruces, se invertirá en la construcción de bóvedas, nichos y demás obras necesarias para la terminación del Cementerio de Chapinero.

De los primeros pasos de ocupación



Fig.7: Chapinero en 1918. Fuente: Germán Niño, *Bogotá Antigua*. Foto de viajero Colombia - New York <https://www.pinterest.es/pin/178103360240345728/?lp=true>

El cementerio de 1918, alejado de la ciudad entonces por higienización, buscando un mejor lugar, pasa de ser un lote encerrado con un camino en cruz, donde predomina un camellón central, enterrando los muertos en el suelo; incluso en fosas comunes; a un lugar con estratificación de los lotes, en dónde se construyen mausoleos urbanizando el cementerio para las personas más pudientes del sector, posteriormente se va llenando de galerías y sepulcros pegados a los muros, bordeando todo el perímetro del predio para la masa de la población, cuando ya existían los recursos.

La evolución del cementerio se da de acuerdo a los recursos que va invirtiendo el Distrito, y su construcción es un proceso que se presenta por varios años y en períodos. Según aerofotografías del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, el cementerio primero tiene su cerramiento con su portal de entrada, estilo republicano, con dos faroles importantes, una cruz de coronación y un escudo de armas de Bogotá en su frontón, con su águila, como lo era para la Real Cédula y los tratados heráldicos, colocada de frente, de alas extendidas y altas, las garras colocadas a cada lado del cuerpo, “*extendidas las piernas, pico abierto, lengua saliente y cabeza vuelta hacia el lado derecho del escudo, el águila sostiene entre sus garras dos granadas de gules, por referencia del Reino de Granada*”⁶ (Enrique Ricaurte), complementado con una elaborada verja de dos hojas como puerta.

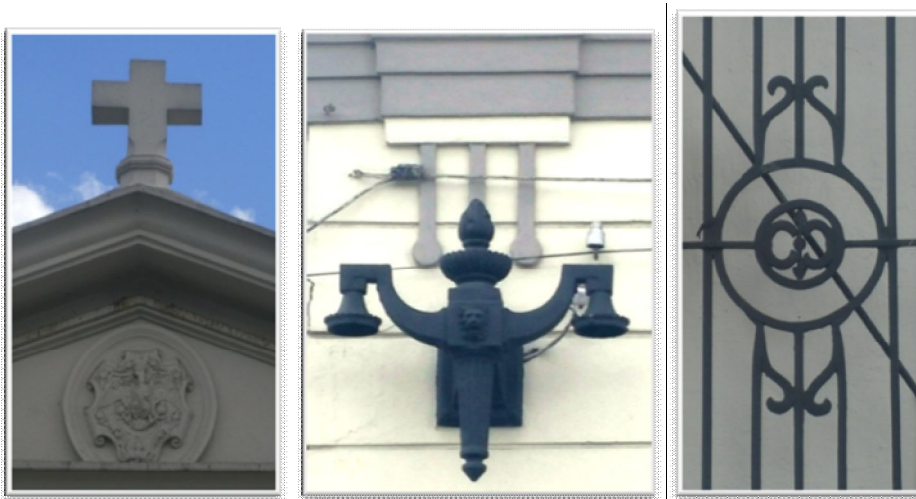


Fig.8. Escudo y remate, farol y detalle de la forja del portal de entrada. Fuente: Residente de interventoría, Alejandro Roa, 2018.

Es entonces como el cementerio empieza a ocuparse sobre el frente de la calle 68, inicialmente con su portal y luego con 8 arcadas en las galerías para el público, pegadas a los muros el camellón central las cuales presentan actualmente cubierta en placa plana y unos cuantos mausoleos privados a lado y lado.

A nivel urbano, el cementerio, aparece referenciado como un vecino colindante, en los planos de la propuesta urbana de loteo para la ocupación obrera del “Barrio Gutt”, hecho por la oficina de ingeniería y arquitectura y cia. de Alberto Manrique Martin, en marzo de 1919⁷, y con el barrio de “La Merced” en el plano para hacer la urbanización de Santa Fe, con relación a Chapinero de julio de 1919, realizados para el señor Salomón Gutt⁸, delimitando el lote y solicitando al Consejo Municipal de Bogotá aprobación para la urbanización así:

⁶ Ortega Ricaurte, Enrique (1952), *Heráldica Colombiana*. Bogotá: Minerva.

⁷ Plano tomado de la monografía de Alberto Manrique Martin, p, 148 del AGN.

⁸ Empresario, comerciante y agricultor, uno de los primeros inmigrantes judíos llegados a la ciudad, presente en Bogotá desde 1914 aproximadamente, es estudiado por Enrique Martínez Ruiz en su monografía “*Quinta Sión*”. El comerciante que compraba fincas, contrataba firmas de arquitectos e ingenieros para que lotearan y vendía posteriormente los lotes a plazos sin servicios, por lo que se demoraba la ocupación y la urbanización de los mismos como cita Luis C. Colón y Lena Imperio, en la monografía de Alberto Manrique Martin sobre los barrios obreros como este, “*Los urbanizadores fueron señalados con frecuencia de no cumplir sus*

“Les acompaño 6 ejemplares, dos de cada plano, de los Barrios Marly, calles 46-47 y 48; Barrio 7 de Agosto calles 65-66-67 y 68, carrera 19 y el del Barrio Gutt que queda en el calle 68, colindando con el Cementerio de Chapinero, todos estos planos levantados por el ingeniero doctor A. Manrique Martin, al estilo moderno, calles de 15 metros; el primero tiene proyecto de un parquesito (sic); el segundo Plaza de Mercado, con parque y estamos en busca de agua saltante; el tercero también tiene parque...”.

En consideración de todo esto, les suplico muy atentamente me aprueben dichos proyectos de urbanización, de bien general y les llamo muy especialmente la atención del barrio 7 de Agosto, que sus calles y carreras llevan nombres muy aplaudidos del público en general”.⁹ Salomón Gutt.



Fig.9a: Planos de ocupación obrera para el futuro “Barrio Gutt”, perpendicular a la calle 68, hecho por la oficina de ingeniería y arquitectura y cia., de Alberto Manrique Martin en marzo de 1919¹⁰ en el rectángulo se colinda la ocupación del cementerio. Fuente: Monografía de Alberto Manrique Martin. IDPC, 2018 P, 148. Copia de 1928, aun sin urbanizar.

compromisos de dotar de la infraestructura mínima de vías pavimentadas y andenes, así como de los servicios de acueducto y alcantarillado, los barrios que ofrecían lotes en venta.” p. 153.

⁹ Tomado de la cita de Enrique Martínez en “Quinta Sion”, referente al permiso de Salomón Gutt para urbanizar el barrio y donde menciona que su lote está en colindancia con el Cementerio de Chapinero. AB, Concejo de Bogotá, Proyectos de Acuerdo, 1919, Tomo I, pp. 171-172.

¹⁰ Plano tomado de la Monografía de Alberto Manrique Martin. p, 148 del AGN.

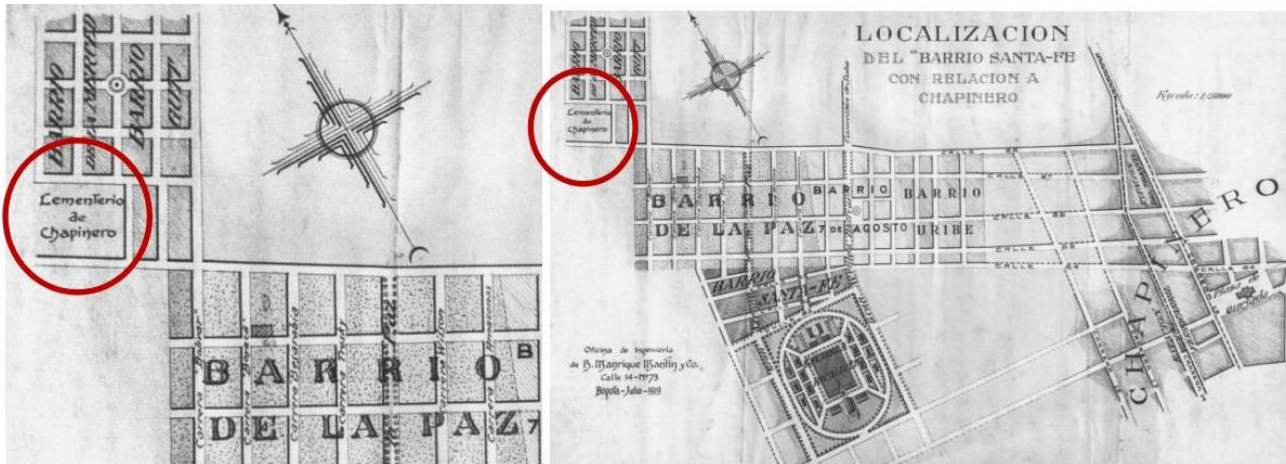


Fig.9b. Planos de ocupación obrera para el futuro barrio “La Merced”, “Barrio Gutt”, perpendicular a la calle 68, de Salomón Gutt, hecho por la oficina de ingeniería y arquitectura y cia., de Alberto Manrique Martín en julio de 1919¹¹ y el barrio “La Paz” para José Eidelman, ambos judíos. Este es el primer plano encontrado en que figura el terreno rotulado como Cementerio, con el nombre “Cementerio de Chapinero” en Bogotá. Fuente: Monografía de Alberto Manrique Martín. IDPC, 2018 p, 28 y Archivo de Bogotá.

A lo anterior se añade, que la parte norte del cementerio, era un área inundable cuando la quebrada “La Vieja” se rebosaba en período de lluvias, y así mismo, en 1923, cinco (5) años después de ser abierto oficialmente, aparece, en el plano de Bogotá, publicado por Manuel Rincón, pero apenas esbozado y dibujado con líneas discontinuas; seguidamente aparece dibujado en 1932, algo más definido en el plano de la Secretaría de Obras Públicas Municipales y un detalle de indicación de su entrada en el plano de Gabriel Arévalo realizado para el IV Centenario de Santa Fe de Bogotá, de la *Guía Ilustrada*, 1938, de Ricardo Valencia, como se puede ver a continuación:



Fig.10. Plano del Cementerio del Norte en Chapinero; se aprecia el lugar en el círculo, Secretaría de Obras Públicas Municipales de 1932.

¹¹ Plano tomado de la Monografía de Alberto Manrique Martín. p. 148 del AGN.



Fig.11. Plano del Cementerio del Norte en Chapinero; se aprecia el lugar en el círculo, sólo construido el portal de entrada sin las galerías laterales. Fuente: Plano de Gabriel Arévalo para el IV Centenario de Santa Fe de Bogotá de Ricardo Valencia. Guía Ilustrada y en color el plano de la Secretaría de Obras Públicas Municipales, 1938.

Pasados los años, el Cementerio del Norte tiene un proceso lento de ocupación, con pocas obras artísticas en su arquitectura funeraria y mausoleos poco destacados; existe una memoria modesta, fabricada artesanalmente por los talladores de piedra y mármol que esculpen lápidas y marcan placas; existe allí poca memoria nacional y política de personajes ilustres y predomina más un arte popular con su respectiva significación como consecuencia de haber surgido como una alternativa de solución de problemas de higiene y salubridad, incluso en 1936, en un artículo del registro Municipal de Julio C. Vergara en la preparación del IV centenario de Bogotá, refiriéndose a que el Cementerio Central era un problema y “... que la ubicación de la construcción dedicada al cementerio, se había convertido en el centro mismo de la ciudad, y no era saludable que los procesos propios de la muerte se encontraran tan cerca de una zona que se empezara a densificarse habitacionalmente”¹². Es así como este cementerio se convierte en un lugar más funcional de salud pública y no en un lugar de contemplación y carga simbólica.

De la pavimentación de las calles internas se tiene indicio de su realización en el año de 1937, junto con las calles del Cementerio Central y, posteriormente, se da la ocupación de los vacíos que quedan en el centro de la crucería de los caminos, con la construcción de pabellones en hileras superpuestas, ya con los referentes iniciados en el Cementerio Central como el Torreón Padilla, por ejemplo; años más tarde, en una de las esquinas de la carrera 29 con calle 68, hay una afectación con la construcción de osarios para la Edis.

¹² Aparte encontrado en el capítulo de los textos de la maestría en historia y teoría “Recordar mantener vivo el pasado, la memoria del mundo moderno: Los cementerios”, de María Fernanda Sanabria, página 66 del libro *Recordar la fundación celebrar el futuro*, 1938, Cuarto centenario de Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2007.

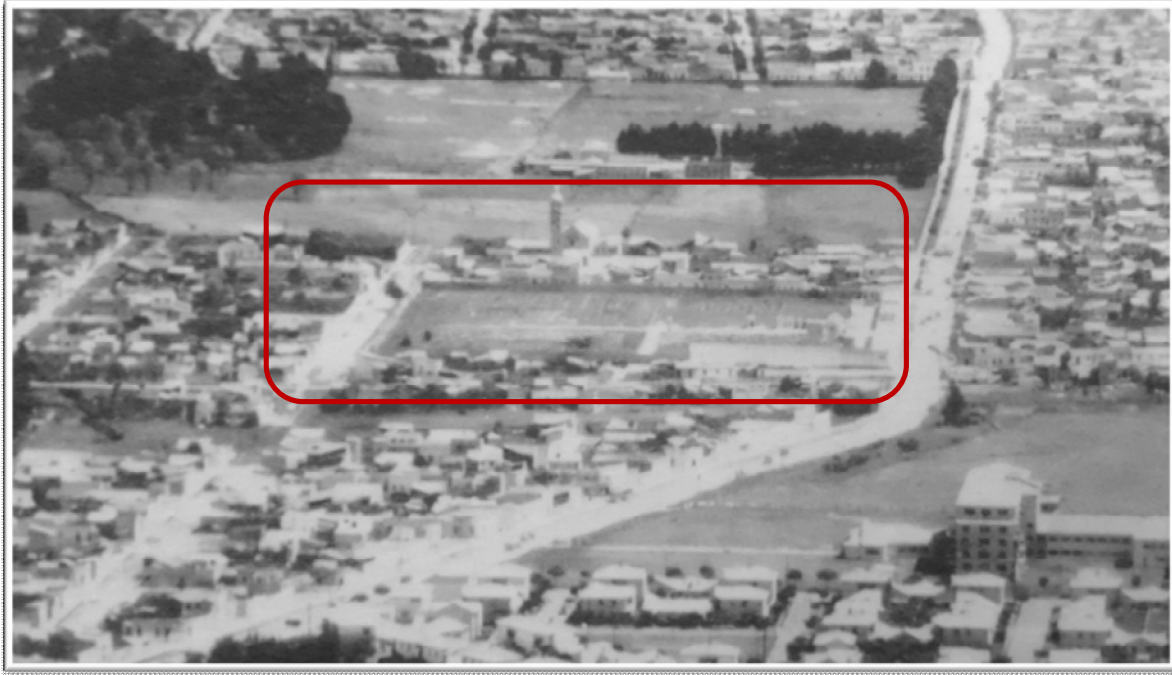


Fig.12. Vista del Cementerio Norte en chapinero, en 1947, donde se aprecia el portal de entrada al camellón principal, con las galerías en ala derecha e izquierda y los comienzos de su urbanización. Fuente: *Bogotá, vuelo al pasado*. Este libro ha sido creado, diseñado y desarrollado en Colombia con el apoyo institucional del Instituto Geográfico Agustín Codazzi y Villegas editores. 2011.



Fig.13. Vista interior del Cementerio Norte en Chapinero, donde se aprecia el portal de entrada al camellón principal y las galerías en ala derecha e izquierda por donde fueron los comienzos de su urbanización. Fuente: Interventoría CPT del análisis de orto fotos del libro *Bogotá, vuelo al pasado*, 2011.

En su momento, se da un paso para modernizar el mismo, con la construcción de unos hornos crematorios, un 6 de agosto para celebrar los 448 años de Bogotá. En 1986, durante la administración del alcalde Rafael de Zubiría Gómez, con la firma constructora Internacional de construcciones Ltda., se dan las obras sobre uno de sus costados, por la carrera 30, se ve irrumpida su esquina y perímetro original, para además pasar de tener una a tres entradas al Cementerio.



Fig.14. Vista interior del Cementerio Central con la calle recién pavimentada, donde se menciona la pavimentación de las calles junto con las del Cementerio Norte. Fuente: *Registro Municipal de Bogotá*, de 1937, sección gráfica, cita de Oscar Iván Calvo en *El Cementerio Central Bogotá, la vida urbana y la muerte* (14a) y fotos *Bogotá Antigua* de Yolanda Gómez, 1960. (14b).



Fig.15. Vista aérea del Cementerio Norte, años ochenta, aún sin intervenir una de sus esquinas con los hornos crematorios. Fuente: *La transformación de Bogotá*, Hernando Durán Dussán. Villegas editores, 1990.

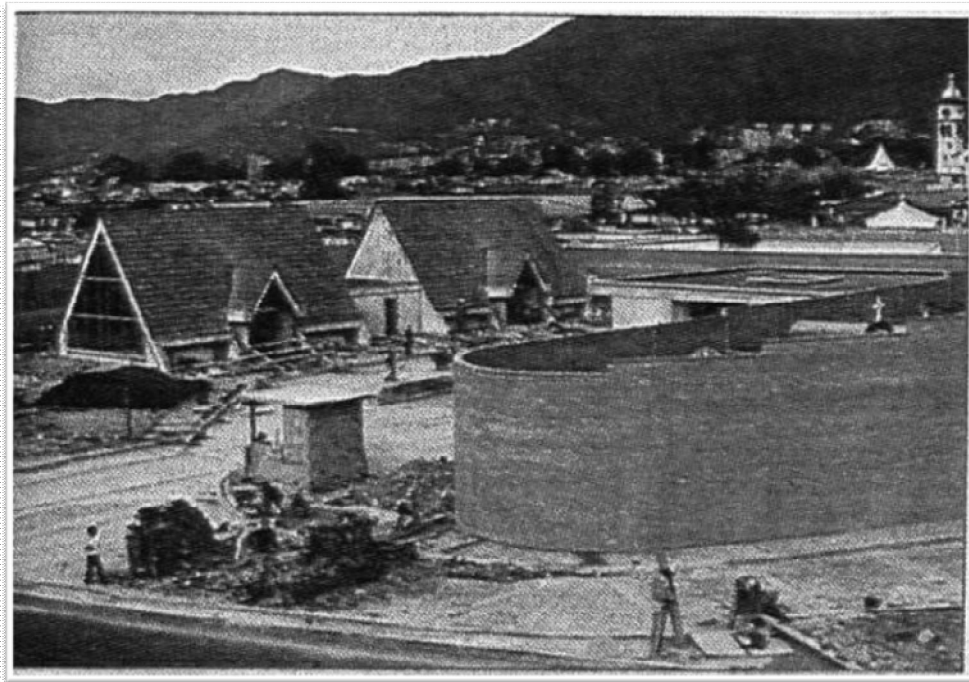


Fig.16 a-b. Terminación de las obras de los hornos crematorios para solucionar problemas de salubridad y espacio. Placa inaugural de los hornos crematorios. Fuente: Diario La República, 18 de julio 1986 y Administración del Cementerio Norte.

Para finalizar, se puede mencionar que el Cementerio Norte actualmente está compuesto por cuatro manzanas con circulaciones perimetrales y galerías adosadas al cerramiento, una manzana con la traza y ocupación original poco densificada, una manzana ocupada por la infraestructura de los hornos crematorios y dos manzanas con pabellones de galerías para mausoleos en barra, construidos en los años setenta para densificar su ocupación.



Fig.17. Foto aérea del Cementerio Norte, donde se aprecia la estructura de conformación, una cruz en planta y sus cuadrantes con galerías perimetrales. Fuente: Google Earth, 2002.

El cementerio que evoluciona en su centenario, de 1918 al 2018, no alude a políticos, “*héroes épicos, a batallas gloriosas ni a lugares en donde se forjó una nación, sino a los eventos que la amenazan desde su interior*”¹³. (Sánchez, p. 10), pero sí alude al ciudadano común, al hombre de a pie, a los distintos tipos de personas, familias, así como a los sindicatos, a las mutuales, a las organizaciones de la sociedad que puedan existir y hoy en día alude con un imperativo servicio funerario que es la demanda por las cremaciones.

¹³ Sánchez, “Territorios de memoria”, citado por García, *Historia y memoria en el Cementerio Central de Bogotá*, Karpa 8, 2015, p. 10.

Apuntes para construir la línea del tiempo

AÑO	EVENTO
1918	Apertura oficial, por El Decreto 62 de 1918 del 30 de octubre. Un día antes del día de los difuntos.
1937	Figura la pavimentación de vías, Registro Municipal de Bogotá de 1937, sección gráfica.
1938	Figura sólo su portal sin galerías laterales, plano de la Secretaria de Obras Públicas Municipales, 1938.
1947	Figuran ya construidas galerías izquierda y derecha del portal, aerofotografía Instituto Geográfico Agustín Codazzi.
1958	En plano de Bogotá de Eduardo Caro figuran caminos intermedios de distribución interna dentro del cementerio conformando cuatro cuadrados de manzana para ocupación.
1980	Figura afectación de esquina con mausoleos en dos pisos sobre carrera 29 A con calle 68.
1986	Figura la terminación de los hornos crematorios, 18 de julio, en una de sus cuatro manzanas ocupadas sobre carrera 29 C con calle 68.
2018	Centenario de apertura del Cementerio Norte

Soneto de la epoca

Camino del cementerio

Alegre, si bajo la luz dorada
y a lado y lado con verdor de huerta,
va risueño el camino hasta la puerta
donde termina la mortal jornada.

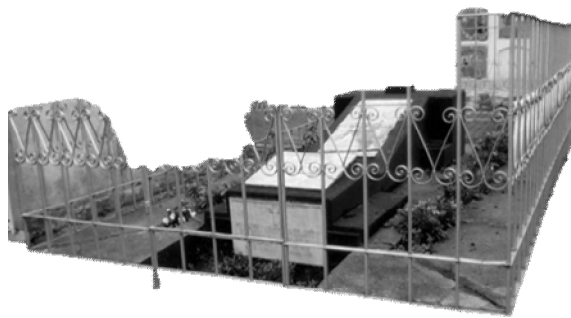
Como el gran mar, cuyas canciones de hada
arrullan la doliente ciudad muerta,
el soleado camino desconcierta
las lobregueces de la paz sagrada.

Es engañosa la jocunda vía
porque vela con manto de alegría
de los dolores el silente grito.

Y al morir de un ciprés bajo el frondaje
decir parece con sutil lenguaje
que es el comienzo y final de lo infinito

Magi Morena I Galicia (1853 – 1923)

Registros de lo más antiguo



1926 Tumba presbitero
Honorio Ángel y Olarte



Mausoleo de la familia de José González Gooding, empresario de Bogotá de los años veinte, que le manda a hacer planos al Arq. Alberto Manrique Martín, quien diseñó el barrio contiguo.



1945 Mausoleo
Osario Familia Monroy Reyes



1935 Placa
Osario Familia Cañas

Algunos epitafios del cementerio

“Hija linda, tu corazón de niña buena nos deja una gran lección de entrega, valentía, amor y paciencia con madurez que solo seres como tu poseen. Te amamos. Mi princesa. Tu familia.”
(Cementerio Norte)

“No tuve tiempo de decirles adiós porque la prisa del viento fue más rápida que mis deseos”
(Cementerio del Norte)

“Jesús le dijo: “yo soy el pan de vida; el que viene a mí, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás“.
(Cementerio del Norte).

“Le dijo Jesús: yo soy la resurrección y la vida el que cree en mí aunque esté muerto y vivirá y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente”
(Cementerio del Norte).

“Tu paso por este mundo fue muy corto pero dejaste mucho amor entre nosotros. Siempre te recordaremos y te extrañaremos”
(Cementerio del Norte).

“No tuve tiempo de decirles adiós porque la prisa del viento fue más rápida que mis deseos, en aquel duro momento mi pensamiento estuvo con Dios y con ustedes. Ya saben que mi partida fue repentina pero siempre los quise porque siempre tuve un pequeño lugar en mi corazón para todos. A todos los que me estimaron en vida y hoy en vano lloran mi ausencia terrenal, les pido que eleven al señor sus oraciones en mi nombre como la última y más grande muestra de cariño. No me olviden...”
(Cementerio del Norte).

Bibliografía

Calvo Isaza, Oscar Iván. *El Cementerio Central, la vida urbana y la muerte*. Bogotá: Tercer Mundo, 1998

Camacho Moreno, Juan David. *Desarrollo urbano de Chapinero 1900-1930*. Tesis de grado. Pontificia Universidad Javeriana Facultad de Ciencias Sociales, 2009.

Escovar, Alberto. *El Cementerio Central de Bogotá y los primeros cementerios católicos*, *Revista Credencial Historia*, edición 155 noviembre de 2002. Colección: Instituciones y símbolos de Colombia.

Escovar, Alberto; Mariño, Margarita y Peña, César. *Atlas histórico de Bogotá. 1538-1910*, Bogotá: Planeta, Corporación La Candelaria; Alcaldía Mayor de Bogotá, 2004.

Escovar, Alberto; Mariño, Margarita y Peña, César, *Atlas histórico de Bogotá. 1911-1948*, Bogotá: Planeta, Corporación La Candelaria; Alcaldía Mayor de Bogotá, 2004.

Ortega Ricaurte, José Vicente. *Apuntes históricos sobre los oleos de Luis Núñez Borda*, Bogotá 1538-1938.

Ortega Ricaurte, Enrique, "Cementerios de Bogotá". Editorial Cromos, Bogotá, 1931

Periódico *El Observador*. N° 8, Bogotá, 10 de noviembre de 1839, p. 32.

http://www.banrepcultural.org/sites/default/files/revista/blabr324533_n_008.pdf. (Consultado 18 abril del 2017).

Periódico *El Observador*. N° 11, Bogotá, 1 de diciembre de 1839, p. 45.

http://www.banrepcultural.org/sites/default/files/revista/blabr324533_n_008.pdf. (Consultado 18 de junio del 2017).

Sánchez, G. "Territorios de memoria." Arcadia, Noviembre 22, 2014. Disponible en

<https://www.revistaarcadia.com/impres/a/especial/articulo/territorios-de-memoria/39003>, consultado el 7 de septiembre de 2018.

Sociedad de Amigos de Bogotá. *Antigua Bogotá, 1880-1948*. Bogotá: Editorial Planeta, 2011.

Urdaneta, Alberto. "El día de los Difuntos" en *Papel Periódico Ilustrado*, número 78 del 2 de noviembre de 1884, año cuarto.

Valencia Restrepo, Ricardo. *IV Centenario de Santa Fe de Bogotá*, Guía Ilustrada. Editorial ABC, 1938.

Fuentes

Registro Municipal, (1909-1931)

- Colombia, Concejo de Bogotá (1916, julio), "Acuerdo Número 16 de 1916, orgánico de los Cementerios de la ciudad", en: *Registro Municipal*, N° 1273, 10 de julio de 1916, Bogotá.
- Colombia, Concejo de Bogotá (1919, enero), "Decreto Número 61 de 1918, por el cual se ensancha el Cementerio y se abre al servicio público el de Chapinero", en *Registro Municipal*, N° 1.382, 25 de enero de 1919, Bogotá.

- Colombia, Concejo de Bogotá, acuerdo Números 40 y 43 de 1918 primeros enterrados
- Colombia, Concejo de Bogotá (1919, agosto), “Acuerdo Número 24 de 1919, por el cual se adiciona el mercado con el número 16 de 1916 , orgánico de los cementerios de la ciudad (Precio de bóvedas, lotes y nichos del cementerio de Chapinero)”, en Registro Municipal, N° 1.396, 2 de agosto de 1919, Bogotá.

Prensa

- CROMOS. (1918a). Bogotá, 16 de octubre de 1918.
 - Bogotá, 26 de octubre de 1918.
 - Bogotá, 2 de noviembre de 1918.
 - Bogotá, 2 de noviembre de 1918. “La ambulancia prestando un socorro en la vía pública”.
- EL DIARIO NACIONAL. Bogotá, 17 de octubre de 1918.
 - Bogotá, 25 de octubre de 1918.
 - Bogotá, 31 de octubre de 1918.
 - Bogotá, 6 de noviembre de 1918.
 - Bogotá, 20 de noviembre de 1918.
- EL GRÁFICO. Bogotá, 6 de julio de 1918. Bogotá, 19 de octubre de 1918.
- EL NUEVO TIEMPO. “La Gripe. Habla el Presidente de la Junta Central de Higiene”. Bogotá, 22 de octubre de 1918.

Otros

Monografía de Alberto Manrique Martin. Arquitectos en Bogotá, IDPC p. 148.
 Enrique Martínez Ruiz, en su monografía “Quinta Sión”. pp, 261-265.
 Archivo de Bogotá, fondo Alberto Manrique Martin.